



Llevemos a todos la luz de Dios con nuestro amor.

"Compórtense como hijos de la luz, con bondad, con justicia y según la verdad, pues éstos son los frutos de la luz. (Ef 5,8-9).



El apóstol Pablo se encuentra encarcelado en Roma y desde allí escribe a la comunidad de Efeso, donde él había vivido y conocido a mucha gente.



Pablo les recuerda a sus amigos de Efeso que, poniendo en práctica las palabras de Jesús, tendremos en el corazón la luz del amor, como verdaderos hijos de Dios.



Pablo les recuerda a sus amigos de Efeso que, poniendo en práctica las palabras de Jesús, tendremos en el corazón la luz del amor, como verdaderos hijos de Dios.



Experiencia de Lewa de Costa del Marfil: una tarde Lewa está en su casa junto con su mamá, de repente escuchan que alguien está tocando a la puerta.



Va a abrir y ve una muchacha muy delgada que le pide algo para comer, porque no había comido nada en todo el día.



Lewa se recuerda que Jesús está en el corazón de cada persona, y le pregunta a su mamá si pueden darle la comida que habían guardado para la cena. Se la dan y después ambas quedan muy contentas.